



CEDEUS

Centro de Desarrollo
Urbano Sustentable

PROGRAMA CIUDADANÍA ACTIVA



Presentación

PROGRAMA CIUDADANÍA ACTIVA

DESCRIPCIÓN

El Programa Ciudadanía Activa de CEDEUS está diseñado para III y IV de Educación Media, vinculado al electivo de Ciudad Contemporánea, pudiendo también ser desarrollado en la asignatura de Historia, Geografía y Ciencias Sociales. La propuesta de trabajo del Programa Ciudadanía Activa incorpora un trabajo colaborativo y flexible con la comunidad educativa y, particularmente, con los profesores de asignatura, en base a los lineamientos ministeriales en la asignatura de Historia, Geografía y Ciencias Sociales. A su vez, los contenidos, también, están vinculados a los temas de investigación de CEDEUS.

ENFOQUE TEÓRICO

Marco Curricular

El diseño presentado se enmarca dentro de la propuesta curricular del Ministerio de Educación en Historia, Geografía y Ciencias Sociales para el electivo Ciudad Contemporánea e incorpora elementos de la propuesta del Plan de Formación Ciudadana propuesto por el MINEDUC. De acuerdo a los lineamientos definidos por estos documentos, se propone que el trabajo docente, la articulación y generación de experiencias de aprendizaje sean “pertinentes, relevantes y significativas para los y las estudiantes” (Mineduc, 2012), otorgando, al mismo tiempo, el espacio necesario al docente para trabajar, en función de las necesidades y potencialidades del contexto, y los contenidos propuestos.

“Es de suma importancia promover el diálogo entre estos instrumentos y las necesidades, intereses y características de la población

escolar. De esta manera, complejizando, diversificando y profundizando en las áreas de aprendizaje, estaremos contribuyendo al desarrollo de las herramientas que los y las estudiantes requieren para desarrollarse como personas integrales y desenvolverse como ciudadanos y ciudadanas, de manera reflexiva, crítica y responsable.” (Mineduc, 2012)

El diseño presentado es flexible y orientado a la realidad de cada establecimiento educacional, pues entendemos que la realidad de cada unidad educativa es particular y obedece a su propia complejidad, es por esto que el o la docente, tiene la posibilidad de modificar, rediseñar y contextualizar los tiempos, las actividades y el material que será entregado de acuerdo a su realidad.

El Programa Ciudadanía Activa se sostiene en la perspectiva constructivista como teoría del aprendizaje, dado que integra de manera explícita los enfoques de Vigotsky y Ausubel en el trabajo que propone desarrollar, entendemos que el aprendizaje del individuo está construido en base a la mediación de los procesos psicológicos y las relaciones o interacciones sociales, y por otro, el Aprendizaje Significativo como asiento en el diseño, programación y planificación de las Unidades Didácticas a desarrollar. Aparece implícito el concepto de “Aprendizaje Significativo”, en lugar de “Aprendizaje Memorístico”, por tanto, entendemos que se debe replantear la concepción del aprendizaje clásico, que se caracteriza por ser arbitrario y lineal, por uno que se construye a través de relaciones entre los conocimientos previos que presentan los y las estudiantes con los nuevos que debe posibilitar alcanzar el docente.

El marco curricular del Ministerio de Educación establece que los objetivos de la enseñanza de la Historia, la Geografía y las Ciencias Sociales, “aluden tanto al desarrollo personal y social

de las y los estudiantes como al desarrollo relacionado con el ámbito del conocimiento y la cultura” (Mineduc, 2015), por tanto, se plantea una visión global en la enseñanza del individuo, relacionando los conceptos, habilidades y actitudes de los y las estudiantes con la manera en la que estos se desarrollarán en sociedad, atendiendo que el aprendizaje y la enseñanza son la base en la que se construirá una nueva sociedad.

El Programa Ciudadanía Activa, plantea una enseñanza que considera una perspectiva multidisciplinar, en cuanto a la utilización de conceptos y procedimientos transdisciplinarios, en otras palabras, implica abordar la enseñanza desde una perspectiva amplia e integradora, además se presenta como elemento fundamental el desarrollo de habilidades del pensamiento crítico como objetivo primordial, puesto que entendemos que el cambio hacia una sociedad sustentable, se construye sobre la base de un Ciudadano crítico y comprometido con el entorno.

Educación Sustentable

La Educación para la sustentabilidad de UNESCO tiene como pilares, el desarrollo de una visión holística e interdisciplinaria, que propugna impulsar valores sustentables, desarrollar el pensamiento crítico y fomentar la resolución de problemas, propone la utilización de múltiples métodos pedagógicos; en esta línea, el Programa Ciudadanía Activa, incorpora un enfoque didáctico interactivo, sustentado dos modelos Didácticos, por un lado, en el Modelo del Ciclo Constructivista y por otro, en el Modelo Circular del Aprendizaje Experiencial. Se diseñan cinco Unidades Didácticas programadas en clases que se ordenan en función de 3 fases de aprendizaje. El objetivo es llevar al aula las teorías socioculturales del aprendizaje que enfatizan la

relación entre el proceso de enseñanza-aprendizaje y la interacción social con el medio, aspecto que resulta fundamental y en el que se centra su especificidad. Para ello, presentamos situaciones didácticas que favorecen la verbalización y la explicitación de ideas y conocimientos que después, mediante el contraste con la opinión de otros, se modifican y se reelaboran.

Ciudadanía Sustentable

En 2016, el Ministerio de Educación, a través de la Ley 20.911, creó el plan de formación ciudadana. Con la aprobación de esta normativa legal, todas las instituciones escolares del país deben diseñar un proyecto curricular que fomente los valores de la democracia, la tolerancia, el respeto a los Derechos Humanos, la ética, entre otros aspectos vinculados con la vida en comunidad.

Este plan de formación ciudadana debe incorporar, dentro de diversas dimensiones, un eje denominado Ciudadanía Sustentable en el que se plantea la importancia de la formación de una persona que sea capaz de poseer una conciencia ecológica, comprendiendo que el medio ambiente en el cual nos desenvolvemos es de todas y todos, y que debe ser preservado para las generaciones futuras, que también lo emplearán como fuente de desarrollo y progreso.

En el Programa Ciudadanía Activa, es esencial comprender que la formación ciudadana para la sustentabilidad no puede estar desvinculada de la enseñanza, ya que en su raíz, la ciudadanía es un acto que se ejerce en el espacio, en un territorio determinado. La sustentabilidad sugiere una manera de aprehender el mundo, y que podrá ser transmitida a los estudiantes a través de un ejercicio de conciencia que implica integrar saberes que los hagan conectarse de manera empática e integral con su medio social.

La Propuesta Curricular de Ciudadanía Activa está en concomitancia con las Habilidades del Siglo XXI propuestas por la UNESCO, que son, el desarrollo de habilidades relacionadas con la creatividad y la innovación, el desarrollo del pensamiento crítico y el desarrollo de actitudes tendientes a proyectar el trabajo colaborativo.

Nuestra apuesta es cambiar el foco centrado en los contenidos y moverlo hacia el desarrollo de habilidades y competencias que sean aplicables en los diferentes contextos de la vida.

ENFOQUE DIDÁCTICO INTERACTIVO BASADO EN EL MODELO DEL CICLO CONSTRUCTIVISTA Y EL MODELO CIRCULAR DE APRENDIZAJE EXPERIENCIAL.

El programa Ciudadanía Activa se enmarca dentro del enfoque didáctico interactivo dado que prioriza los métodos didácticos centrados en actividades desarrolladas por el y la estudiante y en la interacción que se produce con otros (otros estudiantes y docentes). Este modelo, en el que la interacción tiene un rol fundamental, proporciona un marco de actuación basado en la reconstrucción social de los conocimientos a través de situaciones didácticas centradas en actividades colaborativas y socializadas, relegando a situaciones didácticas específicas el trabajo individual. Este modelo, además, introduce estrategias de autorregulación que refuerzan el papel de los estudiantes en el control de su aprendizaje y mejoran su grado de autonomía.

Diseño de las Unidades Didácticas

El programa divide la programación de cada Unidad Didáctica en tres fases: Introdutoria, Descen- tración y Anclaje y Síntesis.

• Fase I: Introdutoria

En esta fase se busca desarrollar los elementos básicos que caracterizan de manera general el proceso a estudiar, se considera por tanto fundamental pesquisar las representaciones de los estudiantes sobre los contenidos y apuntar a determinar la percepción personal respecto del contenido a abordar. Por tanto, se plantea que esta fase es de identificación del contenido en base a la experiencia del estudiante. Se debe producir un nexo entre las representaciones del estudiante y el contenido que se le plantea. Se produce por tanto un conflicto entre la concepción del contenido y el objeto de aprendizaje. El modelo sostiene que para comenzar el proceso de enseñanza, se debe plantear un desafío de aprendizaje que implica un conflicto cognitivo para las y los estudiantes, por ello, todas las unidades en su fase introductoria, comienzan con una Propuesta de Situación Problematicadora (PSP), problemática planteada que busca generar interés en las temáticas a abordar. El modelo utiliza esta Situación Problematicadora como eje central en el diseño general de las unidades, retroalimentándose a lo largo de toda la unidad didáctica, incorporando elementos conceptuales y teóricos a medida que se avanza en la programación, se consideran muy importantes las concepciones, representaciones, imágenes y estereotipos que tienen los estudiantes del contenido a abordar y la identificación de la experiencia del estudiante (concepciones metadisciplinarias y disciplinares) respecto del contenido a desarrollar.

• Fase II: Desarrollo, Descen- tración y Anclaje

En esta fase, se desarrolla un doble proceso que implica la Descen- tración entre las representaciones y concepciones del estudiante respecto del contenido que implica el objeto de enseñanza; y de Anclaje entre el Objeto de enseñanza y el cambio en las representaciones de los estudiantes que posibilita el aprendizaje, la estructura cognoscitiva

es, pues, la forma como el individuo tiene organizado el conocimiento previo a la instrucción. Es una estructura formada por sus creencias y conceptos, los que deben ser tomados en consideración al planificar la instrucción, de tal manera que puedan servir de anclaje para conocimientos nuevos -en el caso de ser apropiados- o puedan ser modificados por un proceso de transición cognoscitiva o cambio conceptual.

En la etapa de descentración el estudiante se deberá cuestionar sus representaciones anteriores sobre el objeto de enseñanza, esto ocurre producto de una profundización de los conceptos abordados que se desarrolla a través de actividades de enseñanza atingentes a este objetivo. Se produce la descentración del conocimiento y el posterior anclaje para hacerlo significativo, considerando siempre la perspectiva del estudiante dentro de su construcción.

La descentración tiene que experimentarse como un estado de desequilibrio tolerado y no ser una situación que introduzca la duda, nos llene de temor y nos provoque el intento de huir para esquivar sus efectos. El desequilibrio debe ser tolerado y tolerable. Por tal razón, el primer momento de experimentación de lo descentrado lo constituye la sensación de que la base de sustentación se la debo otorgar yo mismo al conocimiento, que la sustentación está en la carencia de sustentación. Es decir, que el centro está en mí y no en los otros. Que la explicación se gesta en mis fronteras y desde mis posibilidades y nunca permanece fuera del alcance de ellas.

Se busca reinterpretar su realidad a través de nuevos aprendizajes, se profundizan contenidos conceptuales, procedimentales y actitudinales, aplicados a situaciones simples o complejas.

• Fase III Síntesis, Extensión y Valoración

En la última fase se desarrolla la síntesis del proceso de enseñanza considerando la extensión de las concepciones del estudiante respecto del contenido, es decir, se integran las representaciones de los estudiantes con el objeto de enseñanza, por esta razón esta etapa se relaciona con el concepto de metacognición. En este sentido, y en cuanto al proceso, la metacognición es pensar sobre el pensamiento. Este proceso psicológico hace referencia a dos elementos cruciales. Por un lado, el conocimiento sobre los aspectos cognitivos, es decir, relacionado a los conocimientos sobre las personas, las tareas y de los conocimientos sobre estrategias, métodos y formas. Por otro lado, la regulación de los procesos cognitivos, que se relaciona con aspectos tales como: la planificación, el control y la evaluación.

Es reconocido que los procesos de enseñanza no tienen los mismos resultados en todos los estudiantes. Esto puede ser entendido desde distintas vertientes teóricas que tributan en los diversos enfoques de enseñanza. Primero, desde la perspectiva psicológica de las inteligencias múltiples, en donde se invita a ponderar o ampliar el concepto tradicional de inteligencia y proponiendo diversos estilos de aprendizaje. En la misma línea, Goleman desarrolla un punto de vista emocional de la inteligencia que trasciende a lo cognitivo y desarrolla una línea de investigación en torno a los aspectos sociales y emocionales del proceso de enseñanza-aprendizaje. En un segundo aspecto, los modelos y enfoques de enseñanza, en sus distintas características teóricas y prácticas, influenciados por las grandes teorías psicológicas, sin duda alientan el desarrollo de unas inteligencias sobre otras, más aún cuando no existe integración de estrategias y predomina una enseñanza memorística de las ciencias sociales. Es por ello que al momento de diseñar las clases y se plantean actividades de enseñanza y aprendizaje se debe considerar la heterogeneidad que se puede observar dentro del

aula. Por lo anterior, los procesos de regulación y autorregulación continua de los aprendizajes parecen una alternativa válida para atender la diversidad del alumnado, y para adecuar el proceso de enseñanza, entendiendo como pilares: la evaluación como regulación, la autorregulación y la interacción social en el aula. En la etapa de Valoración se pretende abordar elementos relacionados con la autorregulación y sensibilización respecto de los elementos actitudinales que se quiere desarrollar.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- **Arancibia, V., Strasser, K., & Herrera, P.** (2008). *Manual de psicología educacional*. Santiago: Ediciones Universidad Católica.
- **Benejam, P. et al.** (2002). *Las ciencias sociales: concepciones y procedimientos*. Barcelona: Editorial Grao.
- **Carretero, M., & Castorina, J.** (2010). *La construcción del conocimiento histórico: Enseñanza, narración e identidades*. Buenos Aires: Paidós.
- **Hernández Cardona, F. X.** (2002). *Didáctica de las ciencias sociales, Geografía e historia*. Barcelona: Grao UCSC.
- **Jorba, J., & Casellas, E.** (1997). *La regulación y la autorregulación de los aprendizajes*. Barcelona: Síntesis.
- **Labarrere, A. F.** (2006). *Aprendizaje, complejidad y desarrollo: agenda curricular para enseñar en los tiempos actuales*. *Revista de psicología*, 15(2), Pág-65.
- **Martí, E.** (1995). *Metacognición: Entre la fascinación y el desencanto*. *Aprendizaje*, 9-32.
- **Mineduc.** (2012). *Bases Curriculares Para la Enseñanza Básica*. Chile: Ministerio de Educación.
- **Mineduc.** (2015). *Historia, Geografía y Ciencias Sociales: Programa de Estudio de Séptimo Año Básico*. Santiago: Unidad de Curriculum y Evaluación.
- **Molina, E. C., Gómez, D. C., & Sánchez, L. P.** (2009). *Inteligencias múltiples y altas capacidades.: Una propuesta de enriquecimiento basada en el modelo de Howard Gardner*. *Faisca: revista de altas capacidades*, 14(16), 4-13.
- **Municio, J. I. P., Pozo, J. I., & Crespo, M. Á. G.** (1998). *Aprender y enseñar ciencia: del conocimiento cotidiano al conocimiento científico*. Ediciones Morata.
- **Ormrod, J.** (2005). *Aprendizaje Humano*. Madrid: Pearson Educación.